

# EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

EDICION POPULAR ILUSTRADA



**Pina Menichelli**

Protagonista de LA PASAJERA, edición «Itala-Film»



MODAS MONTPEÓ

SOMBREROS

\*\*\*



TRAJES SASTRE

Y

FANTASÍA

\*\*\*

Abrigos

Rambla Catalunya, 45, 1.º, 2.ª,

TELÉFONO A. 3048

BARCELONA



La casa R. FARRAS

Fábrica de Géneros de Punto

XUCLÁ, 5

tiene ya fabricados gran surtido de Jerseys para señora en diferentes colores, muy prácticos y elegantes, propios para campo y playa, desde pesetas 10 a 15. Seda, desde pesetas 37 a 65. Detrás la iglesia Belén.

Las grandes exclusivas de  
M. de Miguel y C.º  
Consejo Ciento, 294, pral.-Telf. 5102 A.  
BARCELONA

Arséne Lupin

Pierrot DIANA  
KARENNE

Justicia Bufón  
de Edison

I Pagliacci

La hija de nadie

Compre usted

el cuaderno nº 8 del

ARGUMENTO ILUSTRADO

que se ha puesto a la venta con la versión literaria de la magnífica y sensacional película

BÚFFALO II  
(PUÑO DE HIERRO)

Una de las obras de más belleza y emoción producida por la famosa marca **Pasquali**





# EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

EDICIÓN POPULAR  
ILUSTRADA DE LA RE-  
VISTA PROFESIONAL  
DE IGUAL TÍTULO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
Rambla Canaletas 4, pral.  
BARCELONA  
TELÉFONO A. 3535

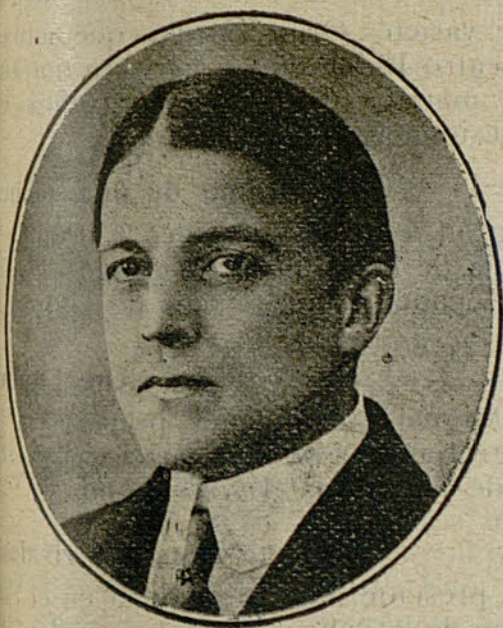
DIRECTOR PROPIETARIO : JOSÉ SOLÁ GUARDIOLA

**Se publica los sábados**

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN :  
España . . . Un año 7'50 ptas.  
Extranjero . . . » 15 »  
Número suelto . . . 15 cts.  
Atrasado . . . . . 30 »

## SILUETAS DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICOS

### EDUARD MATHÉ



*Eduard Mathé*

Con ese profundo equilibrio psicológico que los caracteriza, los artistas franceses forman en la cinematografía una verdadera aristocracia.

No queremos con esto decir que son mejores ni peores que los de otras naciones: la comparación del mérito es problema individual y no colectivo.

Queremos sencillamente decir que constituyen una aristocracia artística que se deriva de la categoría aristocrática de su patria.

Y para aclarar este idea diremos que el refinamiento, la educación, la depuración del gusto, productos de una civilización pulida y avanzadísima, la *cultura artística*—para encerrar en una sola frase todo un concepto— viniendo a ser la característica de las aristocracias, obra de siglos fuera del alcance de los advenedizos, y caracterizando a Francia y a sus artistas, con tal nexo común están fuertemente atados en un solo haz el arte francés y la idea de la aristocracia, y no ciertamente la política, sino lo que nos diferencia igualmente de los salvajes, lo que tanta distancia pone entre nuestra raza latina y otros pueblos que destruyeron el Imperio.

Y ahora vamos a hablar precisamente de un artista que es tan equilibrado, tan selecto, de gusto tan depurado, tan *latino*, que al hablar de él no hemos podido menos de hacer las anteriores consideraciones.

\*\*\*

M. Ed. Mathé nació en Francia, aunque su familia procedía de Australia.

Debutó en el teatro hablado, en «L'Athénée», en 1910, en donde trabajó con grandes éxitos durante tres años y medio.

Comenzó a trabajar en cinematografía en 1913, en «Susanne Grandais-Film».

Hizo allí *El torpedo aéreo*, *La hija del almirante*, *Grande sœur* y otras muchas, acreditándose como actor de primera fila.

Cuando la guerra detuvo los trabajos de esta casa, entró en la «Gaumont» en 1915, y allí viene trabajando desde entonces bajo la dirección de ese gran artista, de ese inmenso *metteur en scène* que se llama M. Louis Feuillade, que además de poner tal sello de *sprit* y distinción en sus películas, sabe hacerse adorar por todos los que trabajan a sus órdenes, por su talento, su bondad y más que nada por su inmensa simpatía.

Y perdone el lector que hablando de M. Mathé deslicemos este párrafo en loa de quien tanto lo merece: pero es que está íntimamente enlazada la labor de los artistas de la casa «Gaumont» con el genio de su director.

En las grandes películas de serie, que tanta popularidad han dado a esta casa, M. Mathé ha desempeñado importantísimos papeles que han popularizado su arte en España. En *Los Vampiros*, el policía Felipe Gérande, y en *Judex*, Roger de Tremeuse, hermano del protagonista. Ahora termina la casa otra importantísima película en 12 series, que aun no ha recibido nombre, en la que también desempeña un gran papel.

\*\*\*

Este es M. Mathé: para trazar un retrato con un solo trazo, para dibujar una *silueta*, prescindiendo de detalles, dando sólo el *perfil*, retrataremos a M. Mathé con una sola frase: Es el artista de la distinción, del buen gusto depurado, del equilibrio psicológico.

JULIO ECIJA



## ECOS MUNDIALES

### Tres éxitos

Se consideran tres éxitos sin igual de la «Fox Film Corporation», las últimas películas *Los miserables*, por William Farnum; *El beso que no fué*, por June Caprice, y *La esposa de mi marido*, décima comedia de la serie Sunshine.

### La señora Charlot

Mr. Laemle, de la «Universal», andaba buscando desde hace tiempo un tipo de mujer que pudiera presentarse de *pendant* con Chaplin.

Buscó mucho y por largo tiempo, y finalmente, en su propio estudio, la encontró. La identidad de esta señorita se guarda como un gran secreto y no se revelará hasta que estén terminadas las cinco películas en dos partes que están filmándose, y si todas cinco dan el resultado que Mr. Laemle desea, se lanzarán al mercado después de una buena campaña de anuncio.

Entonces sabremos el nombre de esta heroína.

## El Ojo submarino

### «Mundo Artístico»

Esta acreditada revista nos comunica en atenta carta haber establecido su redacción en el Pasaje de la Paz, número 6, 2.º, 2.ª

### Indiscreciones

Alicia Brady, la gentil intérprete de *Frou-Frou* y otras excelentes producciones, nació en 1892 y es soltera.

Irene Castle, protagonista de la película *Corazón de heroína*, se llamaba Irene Foote de soltera. Nació en 1883. Casóse con Vernon Castle, quien murió de un accidente de aviación.

Lina Cavalieri, gran cantante de ópera y artista de cine, tiene treinta y cinco años. Lucien Muratore es su segundo marido.

### De la «Triangle»

La casa «Triangle» presentó en Mayo una nueva producción dramática en cinco partes, titulada *¿Quién tiene la culpa?*, de la que es protagonista el notable actor japonés Jack Abbé.

### Película aristocrática

Entre la aristocracia de Barcelona reina gran entusiasmo con motivo de una película que se proponen hacer las damas y caballeros de la alta sociedad, para recaudar fondos para fines benéficos.

Se interpretará *L'Australienne*, una obra inglesa de Guerty, cuya acción se desarrolla en los más enconchados salones londinenses.

Se ha elegido por unanimidad para interpretar el papel de protagonista a la bella señorita Pilar Arana, que ya en otras representaciones familiares dió claras muestras de su talento y de su intuición artística.

Para los restantes personajes suenan muchos nombres conocidos y elegantes señoras han ofrecido su concurso.

Los señores Anglada Camarasa y Martí Garcés han asumido la dirección artística. Y con todos estos elementos no es aventurado asegurar que la película está llamada a tener un éxito resonante.

### Artista de veraneo

La bella artista cinematográfica Margarita Dubertrand saldrá uno de estos días para una playa del Norte, con objeto de descansar de su abrumadora labor de invierno.

En Agosto marchará a San Sebastián para terminar unas películas, saliendo después para el extranjero, contratada por una importante empresa cinematográfica.

### La «Exprés Film»

La «Exprés Film» empieza a trabajar con grandes bríos.

El próximo día 10 se estrenará en el Salón Cataluña el grandioso drama *Las dos rivales*, filmada por los eminentes artistas Ruth Clifford y Eddie Polo.

Además serán en breve estrenadas otras dos excelentes películas: *El laberinto*, marca «Equitable Film», por Gail Kane, y *El día y la noche*, drama en tres partes, marca «Clarendon».

Felicitemos a la «Exprés Film» y le deseamos muy buenos negocios.

### Estreno

En breve estrenarán los cines Kursaal, Iris Park y Royal la película *El día y la noche*, exclusiva de la casa «Exprés Film».

### Nueva artista

La bella artista de variedades Otilia García, que actualmente trabaja en el teatro Eldorado, se asegura que fue contratada por una manufactura cinematográfica de Barcelona para impresionar películas.

### «El drama de una noche»

Ha obtenido un gran éxito en los cines Eldorado y Palace la gran película de la «Cines» *El drama de una noche*, cuyo principal papel está a cargo de la genial artista Lyda Borelli.

### «Arséne Lupin»

La casa M. de Miguel y Compañía prepara ya la propaganda de fotografías y grandes carteles para la sensacional película de aventuras *Arséne Lupin*.

### «Las dos rivales»

Para el día 10 del presente mes se anuncia en el Salón Cataluña el estreno de la película *Las dos rivales*, de la cual tenemos las mejores referencias.

### El maestro Leoncavallo

Toda la prensa italiana dedica grandes elogios al maestro Leoncavallo con motivo de la adaptación a la pantalla de su célebre ópera *I Pagliacci*.

### «Gismonda»

El día 2 del pasado Junio tuvo lugar en Nueva York la exhibición privada de la adaptación de *Gismonda*, el hermoso drama de Victoriano Sardou, cuyo título fue variado por el de *La conquista del amor*.

Según dijimos en anteriores números, Lina Cavalieri, la bella diva italiana, encarna el personaje de la protagonista.

### Concurso de carteles

La casa M. de Miguel y Compañía trata de organizar entre los artistas españoles un concurso de carteles de propaganda de las películas *I Pagliacci* y *Arséne Lupin*.

Seguramente este concurso se verá muy concurrido.

Plaza Letamendi, 27

Teléfono G. n.º 1104

GRANDES TALLERES DE FOTOGRAFADO

DE

REQUESENS, OLIVER y HENRICH

BARCELONA



PAGINAS AMENAS

# RECONCILIACION MATRIMOMIAL

Pilar Prado y Alfonso López formaban un excelente matrimonio, teniendo su nido, perfumado de flores y modestamente adornado, en un piso bajo de la calle del Río, de la villa y corte de Madrid. Pilar era honrada y amable, bonita como una mañana de primavera, con dos ojos negros que se clavaban como puñales y un cuerpo que no produjo otro más gentil la región extremeña, en donde se nació su cuna. Era muy honrada, y según los vecinos, ni siquiera se asomaba a los balcones. Si salía a la calle era acompañada de su esposo o de su madre, la respetable doña Encarnación, matrona que pesaba 96 kilos, parlanchina, con cara de torta mal amasada, en la que se escondían dos ojillos insignificantes y una nariz aplastada, que hacían recordar los mascarones de las antiguas fuentes.

Alfonso no era mala persona. Empleado en la Sección de Primera Enseñanza del ministerio de Instrucción Pública, cobraba dos mil pesetejas de sueldo, con su correspondiente descuento, y en sus horas libres daba lecciones de francés, que hablaba correctamente por haber pasado algunos años de su juventud en Burdeos. Pero mi hombre tenía un defecto, si defecto podía llamarse. En viendo unas faldas sentía mareos, y olvidándose de la epístola de San Pablo, que en su día le leyó el cura de San Sebastián, se convertía en jalea, dejándose ablandar por los ojos de una morena, o la sonrisa de una rubia. En todas las mujeres hallaba algún encanto, y aunque hacía propósitos de ser fiel a su media naranja, sólo duraban hasta encontrarse frente a frente con otra hija de Eva.

Una tarde del mes de Julio, de esos días en que un sol de fuego convierte en horno encendido la Puerta del Sol, iba en el tranvía que desde este sitio va por la calle de Velázquez a la de Diego León, cuando notó en el asiento de su derecha una joven capaz de sacar de sus cavilaciones al más severo fraile cartujo. ¡Vaya una carita! La miró y notó que era contestado. Buscó pretexto para una conversación y pronto supo que su vecinita era malagueña, se llamaba Carmen, habitaba en la calle del Desengaño, número 27 y no tenía nada de tímida ni de hipócrita. Un cuarto de hora después habían quedado citados para aquella noche.

Cuando Alfonso volvió a su casa no dejó su mujer de extrañar la alegría que mal disimulaba, y aunque preguntó nada consiguió saber. A las diez, el enamorado galán buscó a su Carmen, y juntos, del brazo, muy amartelados, bajaron por la Red de San Luis en busca del tranvía que había de llevarlos al merendero del señor Juan, en la Bombilla.

¡Mas les esperaba una sorpresa! Pilar había salido a casa de unas primas suyas y al pasar por la esquina de la calle del Carmen, sorprendió el idilio de su marido con la alegre malagueña.

La sorpresa fué completa. No hubo pretexto que alegar, antes por el contrario: la Carmencita, que andaba muy mal de educación, se insolentó con la esposa legítima y se provocó una escena nada edificante.

A pesar de la intervención armada de dos agentes de



**DON RAFAEL SALVADOR**

Director de la importante manufactura «Rafael Salvador Films», que ha obtenido en Madrid un ruidoso éxito con su magnífica película *La España Trágica*

la autoridad y de la pacífica doña Encarnación, Pilar proyectó el divorcio y no lo llevó a cabo por acordarse una separación amistosa. Alfonso se fué a una casa de huéspedes y Pilar continuó con su madre en el coquetón pisito de la calle del Río.

Pasó un año y Alfonso no dejaba de recordar por tarde, noche y mañana las caricias de su media naranja. Le escribió varias cartas que ella no contestó. Fué al piso y no le quisieron abrir. Rondó la calle como un cadete y todo en vano.

Cierta noche fué al Cine Ideal. Se exhibía una película cómica que le recordó su situación. Un marido divorciado hacía todo género de esfuerzos para unirse de nuevo con su mitad. Ella procuraba hacerle pasar fatigas y esto daba ocasión a mil graciosos incidentes, hasta que, penetrando gracias a una escala y la ayuda de una sirvienta en el domicilio conyugal, sorprendía dormida a su esposa y la obligaba a perdonar, acabando la película en un emocionante y prolongado abrazo.

Alfonso salió. ¿Por qué no imitar al desdichado esposo de la película, hasta conseguir la absolución y volver a la felicidad?

Durante dos o tres días, a todas horas, veía ante sus ojos las figuras de la película que hasta en sueños le bailaban y se iban hasta tomar proporciones de realidad indiscutible.



No vaciló. La casualidad vino en su ayuda, pues al pasar por la calle del Río vió abierto uno de los balcones. Escaló como pudo aquel hueco, aprovechando que nadie pasaba, y se escondió tras una cortina.

Esperó que sonase la una de lo madrugada y recorriendo a tientas el corredor, como si fuese un ladrón, llegó a la puerta de aquella alcoba nupcial que tantas horas de cariño y grata conversación le había proporcionado. Empujó la puerta y a poco tocó el lecho. Sintió una respiración dulce y hasta creyó percibir el perfumado aliento de Pilar.

No vaciló y se arrojó sobre aquel bulto que se dibujaba confusamente entre las sábanas, besándolo con frenesí.

Una voz nada argentina gritó:

—¡ Socorro !... ¡ Socorro !... ¡ Ladrones !...

Alfonso retrocedió. Aquella voz no era la de su mujer. De pronto brilló la luz eléctrica.

Y entonces vió de pie, sobre la cama, la figura cómica y voluminosa de su suegra, que seguía gritando desafinadamente: «¡ Socorro !... ¡ Socorro !...»

El escándalo fué mayúsculo, pero tras la tempestad vino la calma y la reconciliación quedó hecha.

El recurso había producido efecto, a pesar de la fatal equivocación.

No obstante, doña Encarnación, al saber con detalles lo ocurrido, llamó a su yerno aparte y le dijo:

—Si otra vez te separas de tu mujercita y utilizas recursos de cine, procura enterarte bien cuál es la habitación en donde tu esposa duerme.

NARCISO DÍAZ DE ESCOBAR

## El Ojo submarino

### PRESENTACIONES

**Adriana.** — En el Salón Cataluña nos presentó la Agencia Cinematográfica «Orbe» una bella película de la marca «Júpiter Films» con el título que encabeza estas líneas.

Es un drama intenso y humano que nos interesa y nos conmueve por el lógico desarrollo de la trama y por los rasgos enérgicos con que están dibujados sus personajes.

La interpretación muy ajustada, sobresaliendo el trabajo de nuestro popular «Duende de la Colegiata», que después de sus ruidosos triunfos en toda España en su labor de periodista, triunfa también en este otro aspecto del Arte, a que ha dedicado todas sus energías.



## Studio = Films = S. A.

Apartado, 271-Calle Sans, 106-Teléfono 24 B.-Sans

BARCELONA

✱ ✱ ✱

ESPECIALIDAD EN RETRATOS CINEMATOGRAFICOS

Visitadnos si queréis un recuerdo de familia

«Panther». — Presenciamos en la «Central Cinematográfica» la tercera y cuarta jornadas de la magnífica serie *Panther*, editada por la renombrada manufactura «Vitagraph».

El interés que se inicia en las primeras jornadas va aumentando considerablemente hasta subyugarnos, obligándonos a seguir con ansiedad los sucesos que se desarrollan, lógicamente, ante nuestra vista.

Es ésta una admirable producción de la «Vitagraph» que seguramente tendrá un éxito rotundo al ser estrenada.

### Pésame

Con profundo sentimiento damos a nuestros lectores la noticia del fallecimiento de la esposa de nuestro Redactor Jefe don Angel Martínez de Gasque.

Ya sabe nuestro querido compañero con cuánta sinceridad se asocia a su terrible dolor toda esta casa: Gerencia, Dirección, Administración, Redacción, empleados e imprenta.

Descanse en paz la dulce compañera de nuestro amigo y sepa éste que somos muchos los que lloramos con él.

### EN EL MOLINO ROJO

(Letra de la página musical)

II

Cuando por primavera  
nacen las rosas  
corto de los zarzales  
las más hermosas.  
Cojo las dulces guindas,  
mi vaca ordeño,  
y todo es para el hombre  
que yo más quiero.

Juntos por los caminos siempre marchamos  
bajo la fresca sombra de los manzanos,  
y solos, mil ardientes besos cambiamos.

ESTRIBILLO

No hay otro molinero  
como mi maridito;  
yo soy la más dichosa  
de mi paisito.



EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

# EN EL MOLINO ROJO

Letra de A. Retana

Creación de BLANQUITA SUAREZ

Música de R. Adam

**LENTO.** *pesa-nte*

(SALIDA) *tra-la-la-la-la la-la-la-la*

*ten. rallen:*

*voz.* *pp* En un rincón de Ho- lan- da flo- ri- doy be- llo don- de las aguas na- cen

de un a- rro yue- lo Tengoun mo- li- no ro- jo que es mia- le- gri- a y en el di- cho- sa pa- so

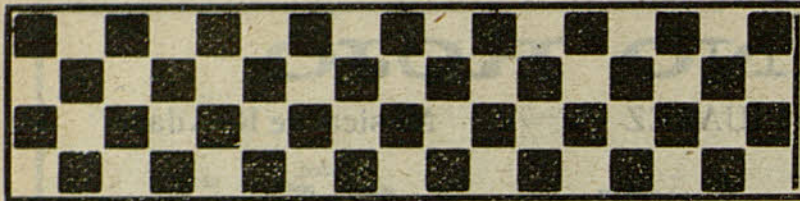
la vi- da mi- a No hay en to- do el con- tor- no o- tro mo- li- ne- ro co- mo mi ma- ri- di- to de za- la-

*ten.* me- ro por e- so ca- da di- a yo más le- que- ro Yo soy la mo- li- ne- ra que cuida el mo- li-

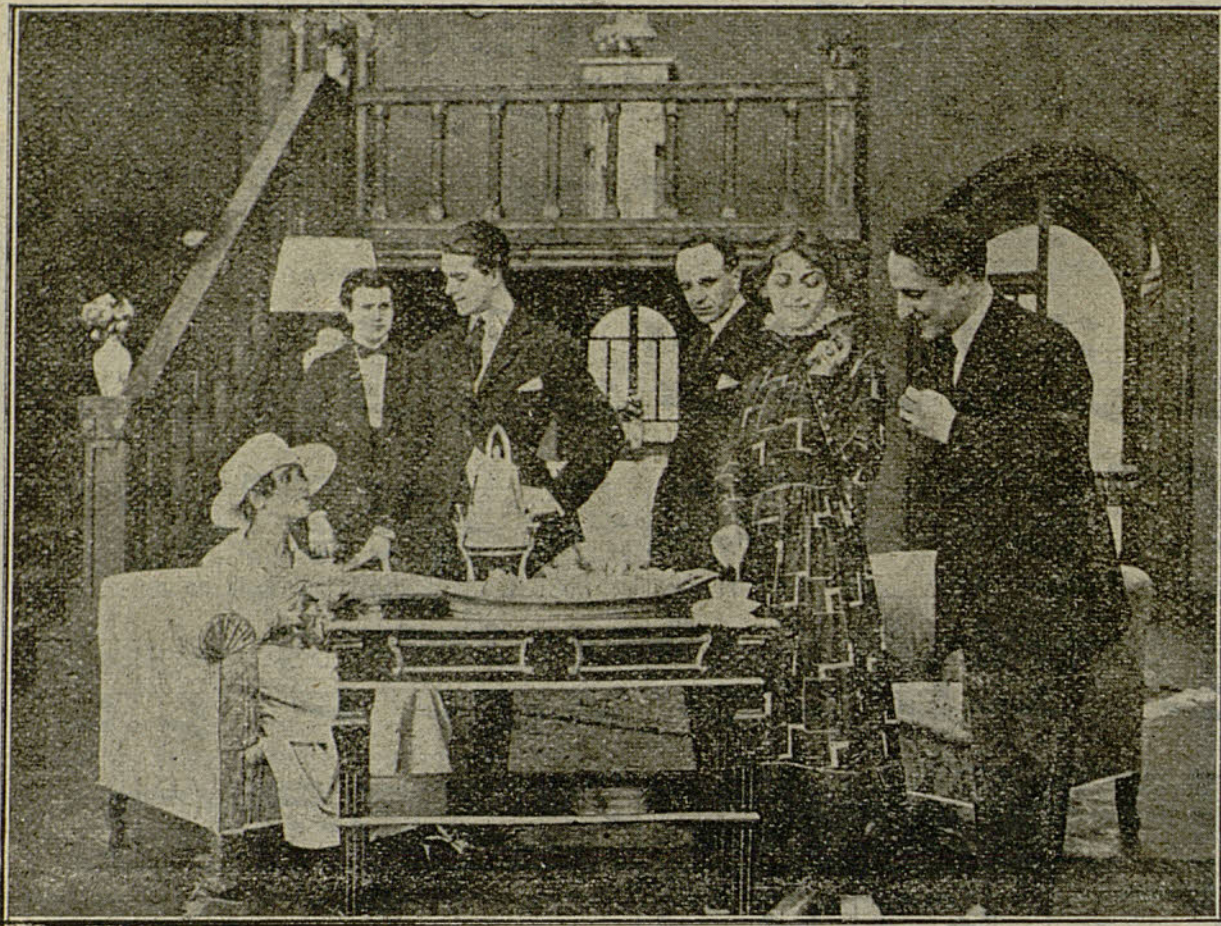
*ten.* ni- to y soy la más di- cho- sa de mi pai- si- to Tra- la- la- la- la **CODA**

**PAUL IZABAL**  
Pianos y Pianolas-Pianos  
Paseo de Gracia, 35 Buensuceso, 5  
VENTAS A PLAZOS - ALQUILERES - AFINACIONES - REPARACIONES





# ARGUMENTO



## Justicia de mujer

Por Diana Karenne y Alberto Capozzi

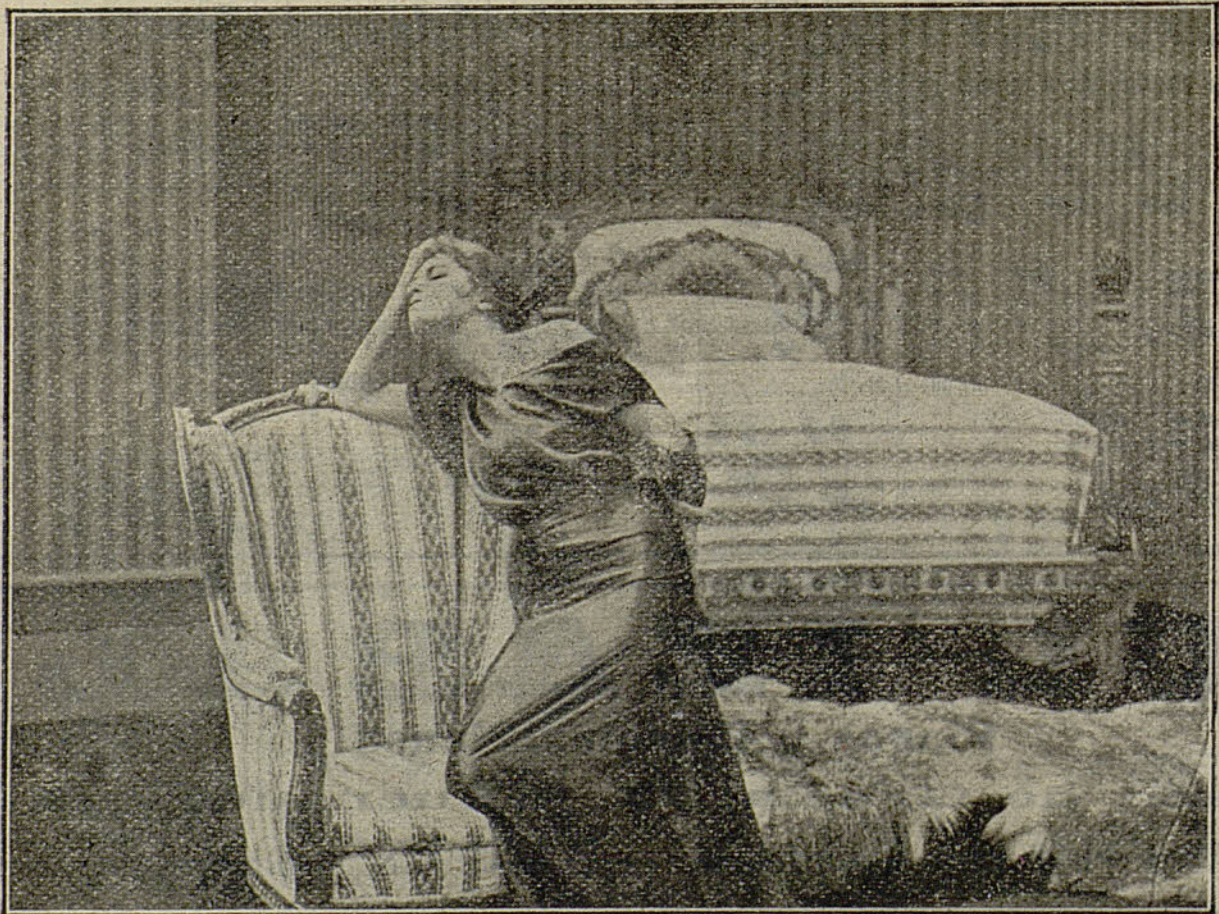
Rogelio Mervil es un célebre compositor que se halla en todo el brillante apogeo de su luminoso talento. En el momento de empezar la película se halla en unión de su colaborador el inspirado poeta Juan Espeyrach.

Alegra el hogar de Rogelio su esposa Simona y su hijita Pulina, cuyo

amor sirve de incentivo a su talento de artista.

Rogelio, sentado al piano, departe con Espeyrach sobre los motivos de su nueva ópera y la pereza del poeta irrita al músico que arde en deseos de crear un motivo cuya cadencia brota en su cerebro al calor de la inspiración...

Ante la insistencia de Rogelio, Espeyrach suelta una carcajada sonora y prolongada con la que exterioriza



su indiferencia por la febril actividad musical de su colaborador. En la carcajada Espeyrach pone la psicología de su alma de poeta, Rogelio, cautivado por la sonoridad de su risa, traduce en una expresión de su desbordante alegría, componiendo un delicioso motivo.

Rogelio, dominado por el fanatismo de su arte, aunque en el fondo su alma sólo ansía sus laureles mortales para ofrecerlos a su mujer, prueba de su admiración a falta de horas de ternura que su arte le proporciona.

Y Simona, mujer ante todo, sufre del relativo abandono en que se ve a su marido absorbido por su trabajo.

A la hora de las visitas, Simona recibe a su amiga Gisela de Chantier, que pasa por ser lo que se llama una mujer extravagante.

En una reunión a que Simona es invitada, aburrida de la fiesta lejos de su marido, espera que éste la venga a buscar, pero Juan d'Espeyrach le dice «que su marido no la pasará a recoger, pues se halla muy ocupado con la nueva tiple que él ha querido traer para nuestra nueva ópera».

El veneno que Espeyrach mezcla a sus palabras ha surtido efecto y Simona, atacada de una repentina jaqueca, abandona la recepción ordenando al chauffeur que pase delante del teatro.

Al cruzar ante el teatro, desde el auto, Simona ve como su marido sube a otro auto con la tiple y va juntos.

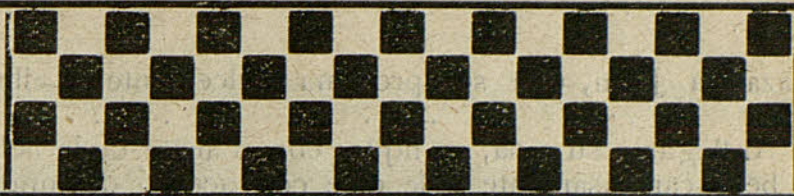
Al llegar a su casa, hundida bajo el peso de la inmensidad de su desdicha, por su mente pasa la idea de huir de aquel hogar, pero las palabras de su hijita Paulina le recuerdan los deberes de madre.

Un momento después, Simona recibía una carta de su marido en la que le participaba que no iría a causa de que su amigo Courtois había invitado para hablar de negocios. Leída la carta, Simona se sentó a la mesa y la comida transcurrió silenciosa. Inútilmente trató Paulina de hacerla reír. Al ver tan seria a su madre, le preguntó candorosamente quién la había disgustado. Una palabra fué su respuesta.

Entretanto, Rogelio, en el restaurant, soportaba las pretensiones de la tiple que sin tener voz ni aptitud para ello intentaba cantar el papel principal en la nueva ópera. Rogelio, disgustado por el aire altanero de la tiple, por la que no sentía ningún afecto, le responde claramente que reúne condiciones para el difícil



# MENTOS



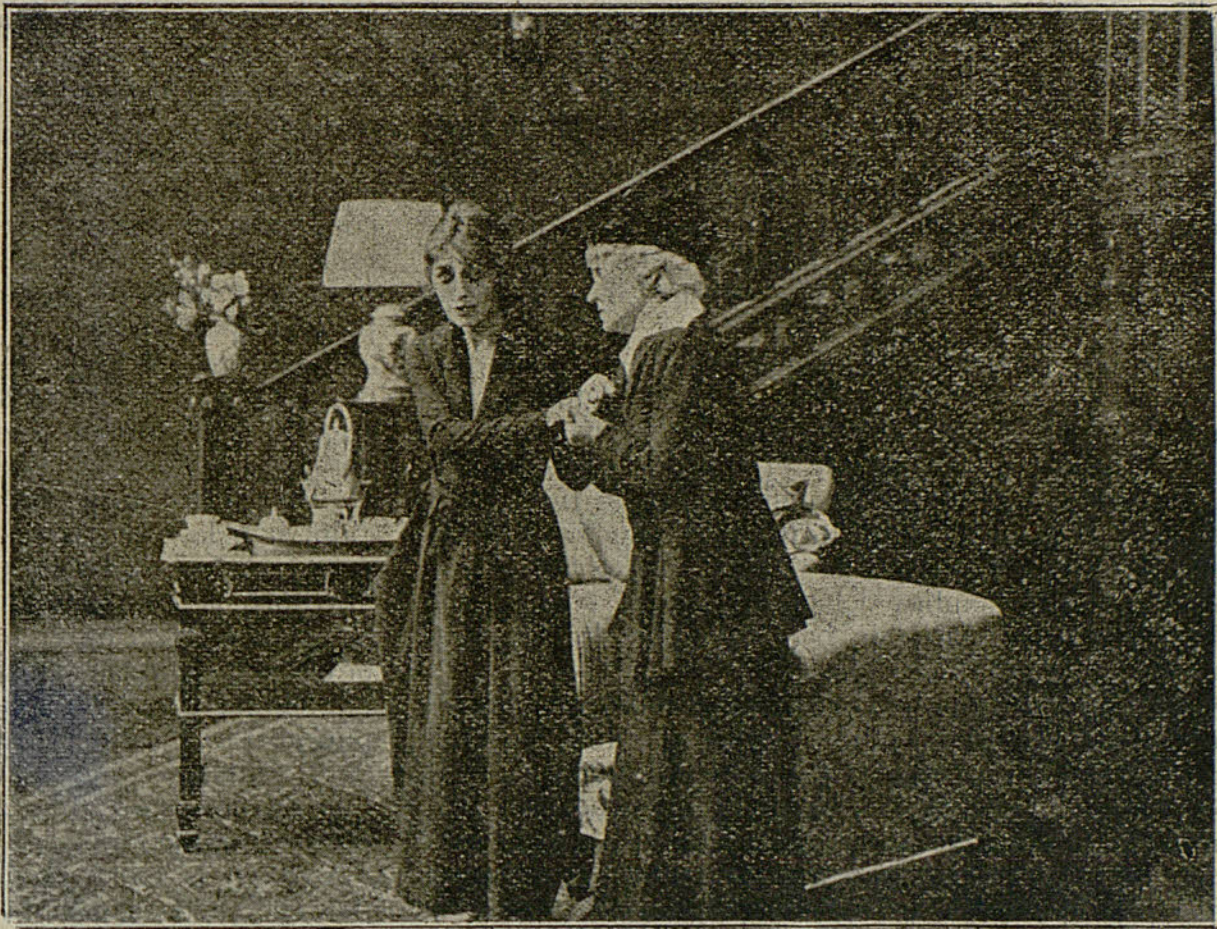
bril actor. En  
or. En  
pone  
poeta,  
onorida  
en no  
dante  
elicioso  
interprete de su obra, y la ti-  
sairada por la irrealidad de Ro-  
se despiere de el irrealismo de  
galante.  
Simona, en su lecho, no puede  
ar el sueño creyendo que Ro-  
en aquel momento olvida la he-  
jurada.  
es muchas veces la vida!...

el fan-  
fondo  
reles m-  
mujer,  
a falta  
arte le-  
todo, se  
en que  
por su  
hubo entre Simona y Rogelio  
as discusiones de mal tono.  
en el fondo del alma de aquella  
joven y hermosa prodújose un  
que el célebre compositor no  
advertir agobiado por su tra-  
por su

es ajeno al cambio operado en  
mo de Simona la amistad con  
de Chambertier, cuya vida  
que se le-  
extrava-  
ción de lo prohibido.

Simona  
lejos  
e la ve-  
peyrach  
na, duran-  
te una conversación,  
pasara  
que Rogelio se entere de su  
cho hacia los hombres. Al decir  
uerido  
(que no ha tenido sucesión en  
alrimonio) que se debían volver  
por el amor de la pequeña Pau-  
Simona contesta a su amiga:  
amamos mucho, lo que no la im-  
sufrir como las demás. Los  
res se reservan siempre el dere-  
de engañarnos.»

tro, des-  
u marid-  
iple y p-  
ndida be-  
de su de-  
a la ide-  
o las can-  
ecuerdan-  
Simona  
ido en la  
ia a com-  
Cour-  
dos esposos, pensó sacar par-  
lar de  
el rencor de Simona hacia su  
marido.  
iendo la conducta iniciada,  
ó Pauli-  
procuraba rodear a Simona de  
atósfera de pasión artificial que  
conocía al lado de Rogelio, que  
ba sinceramente sin los artifi-  
las sonoras frases de un Don  
profesional. Murmuró a sus oí-  
il vanas promesas, jactóse de  
rnder su espíritu, que descono-  
absoluto, y achacó a la influen-  
sus asedios lo que no tenía otra  
que el hondo dolor que minaba  
razón de Simona, convirtiéndola  
autómata sin otra voluntad que  
vengarse de Rogelio.



Simona, sintiendo perder el cariño  
de su marido, en un arranque de  
amor le reprocha el que haya tron-  
chado sus ensueños de niña, y con los  
ojos arrasados en lágrimas, en una  
crisis nerviosa, le pide que la ame con  
ternura.

Rogelio, absorbido por su trabajo,  
le responde que su histerismo es la  
causa de que se adueñen de su cere-  
bro las tristes ideas que la hacen su-  
poner que él ya no la quiere.

En una fiesta en casa de los Cham-  
bertier, Rogelio deja a su esposa, y  
éi, aburrido por la fiesta y deseoso de  
dedicar unas horas a su trabajo, re-  
gresa a casa. Al llegar encuentra la  
pequeña Paulina en cama atacada de  
una fuerte indisposición. Telefona a  
su mujer que regrese en el acto y és-  
ta lo efectúa acompañada de Juan,  
que le ofrece su automóvil.

Durante el trayecto, Simona sien-  
te que le faltan las fuerzas para re-





chazar a Juan, que se aproxima dulcemente a ella...

Al llegar a su casa, su hijita, con el ardor de la fiebre la besa cariñosamente y le dice con acento de infantil ternura: «¿Verdad, mamá, que no me dejarás sola?» Simona hunde la cabeza en la almohada para ocultar sus lágrimas y nada contesta. Sólo el destino podría contestar la dolorosa pregunta de la niñita enferma.

Unos días después la pequeña indisposición de Paulina había pasado y Espeyrach continuaba asediando a Simona. Sabiendo que ella concurría determinados días de la semana a un Orfelinato del que era presidenta, allí acudió a esperarla acompañándola luego por la umbrasa alameda donde Espeyrach habitaba en un elegante hotelito, al que invita a entrar a Simona, que cede a sus ruegos y recorre las sabitaciones del colaborador de su marido.

Espeyrach, interpretando la complacencia de Simona como muestra de amor hacia él intentó conducir a la joven mujer por el camino de la culpa, pero Simona, sintiendo renacer la voz del deber que los celos habían apagado, rechazó las palabras insinuantes de Juan. Sintió sobre su conciencia el peso de un momento de duda que enturbiaba para siempre la paz de su espíritu al que había asomado la sombra del pecado, cuyo solo horror bastó para preservarla de la bancarrota de su dignidad de esposa.

Desde aquel día que pasivamente accedió a penetrar en la morada de Espeyrach, Simona se sintió poseída de una extraña melancolía que iba debilitando su organismo sumiéndola en la meditación y el recuerdo... En el fondo de su alma perdonó a Rogelio su ilusoria infidelidad, pero sintió que nunca podría librar a su alma del recuerdo de haber escuchado palabras de amor de Espeyrach.

El amor de Simona por su marido se iba convirtiendo en un culto espiritual a su bondad y a su talento, y se sentía indigna de llamarse su esposa... Un día la obra de Espeyrach y de Rogelio tuvo un éxito clamoroso. Simona desde el palco asistía al triunfo apteósico de su marido. El dolor le atenazaba el alma por haber dudado de su cariño y haber pensado un momento en vengarse.

(Continuará)

## La mujer del sueño

(Continuación)

Del antiquísimo sarcófago salió la momia y lentamente, como tratando de comprender su maravillosa resurrección y compenetrarse con el extraño medio en que se halla, se acerca al Conde, que aletargado, en un estado de semi-somnolencia, no concedía una excesiva importancia al insólito espectáculo.

Pero por la mañana, disipados los vapores del champagne, Godofredo quedó sorprendido ante la presencia de la mujer del sarcófago.

—¿Quién eres? ¿Qué haces aquí? ¿De dónde vienes?—preguntó el Conde precipitadamente, ansiando descifrar el misterio de la extraordinaria aparición.

—Soy Etérea, la princesa egipcia de la dinastía de los Tebas; vengo de aquel sarcófago donde he dormido dos mil años...

Mientras la resucitada respondía con voz melodiosa las preguntas del Conde, admiraba éste, con deleite, la maravillosa hermosura de su visitante, y sintiéndose de pronto interesado en los estudios arqueológicos y en las investigaciones sobre la historia egipcia, preguntó a la momia mil detalles sobre su antigua existencia.

Ordenó el Conde a un criado que les sirviera un té, y al ver la princesa resucitada la artística tetera, confundiéndola con un vaso sagrado de los que en su tiempo y su país eran utilizados para determinadas consagraciones, virtió el hirviente líquido sobre la cabeza de

Godofredo, en tanto que musitaba unos salmos implorando la protección del dios Booth.

A pesar del ardiente bautismo, en Godofredo persistió la impresión que desde el primer momento habían producido en su ánimo las maneras originales y aristocráticas desenvueltas de Etérea. Sintióse el Conde seducido por la distinción de la princesa, y al compararla «in menti» con la vulgaridad burguesa de su prometida, sentenció a muerte el antiguo amor, absurda claudicación de su albedrío, en aras de una más absurda necesidad de dinero.

Era necesario terminar, y a poco salía, dirigida a la señorita de Rossi, una carta muy lacónica, en la que se confesaba el fracaso de sus convicciones, achacándose galantemente toda la culpa de lo que ocurría, que sólo tenía por base un error que rogaba que supiera comprender y perdonar.

«Rosita—decía la carta—sé que voy a causarte un momentáneo dolor, pero por tu propia felicidad debo hacerlo; he sufrido un error de creer que te amaba y ahora...»

Etérea se impacientaba; deseaba salir de la habitación, ir a la calle, pasear por la ciudad, y sus deseos se manifestaron en forma tan impulsiva, que Godofredo se apresuró a complacerlos. No estaba la toilette de la princesa egipcia muy en consonancia con los gustos plebeyos y las modas vulgares de nuestros tiempos, por lo que Godofredo echó sobre la deliciosa resucitada un amplio abrigo y salió la pareja a la calle.

—Salimos—dijo el Conde a su criado—y si vieras que no volvemos, búscanos en la Comisaría de Policía o en el manicomio.

Ya en la calle, comenzaron a surgir extraños incidentes y a desarrollarse cómicos sucesos, causados por el empeño de Etérea de querer aplicar a la vida contemporánea los usos y costumbres de la era egipcia. En el restaurant donde van a comer, las maneras de la princesa producen un verdadero escándalo. Godofredo no ha conseguido convencer a su pareja que el tenedor ha sido inventado para evitarse la molestia de coger los alimentos con las manos; la explicación es absurda para la princesa, que coge el instrumento y lo clava en su cabellera, encantada de hallar una peineta de forma tan original. Por otra parte, los vapores del champagne han producido en la ilustre egipcia efectos desconocidos, y sabido es que los borracheras no son toleradas en los restaurants concurridos por «gente bien».

El escándalo obligó al dueño a llamar a un guardia, llegado el cual preguntó a la princesa las generales de la ley:

—¿Cómo se llama usted?

—Etérea.

—¿Cuántos años tiene?

—Dos mil doscientos.

El guardia, asustado, cayó medio desvanecido ante el respeto a tal misterio.

Cuando terminada la accidentada comida salieron a la calle, Etérea lanzó una exclamación de alegría: acababa de divisar a gente de su país y de su época, todo un grupo de asirios y egipcios de la corte de los Tebas.

Y en efecto, varios hombres, vestidos con vestiduras egipcias, movíanse allá cerca, adoptando graves posiciones y solemnes actitudes y luciendo esplendorosas las negras y ensortijadas barbas.

—¡Son caballeros de mi corte! ¡Son sacerdotes del dios Booth!...—exclamó la princesa intentando ir hacia el grupo.

Pero Godofredo la detuvo.

—¡Aguarda por el santo amor del dios Booth! No vayas, que aquella gente no es más que comparsa de cinematógrafo.

Después de otros incidentes volvió la pareja a casa del Conde; entraba éste un tanto fatigado y desengañado en sus ilusiones. Comprendía que todo, hasta la distinción, la elegancia y las aristocráticas maneras, evo-



## EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

lucionaba con el tiempo; estas evoluciones eran la causa de que una dama de regia estirpe y que hacía dos mil años debía ser el colmo del refinamiento, provocara ahora ruidosos escándalos por sus modales y por falta de adaptación al medio. Y haciéndose tales reflexiones comenzó a conceder menos valor a la exteriorización de los refinamientos y de la distinción, pensando que en las más de las ocasiones no es la forma exterior de tales refinamientos una prueba de que ellos existan en el espíritu y que contrariamente puede existir en éste un tesoro de distinción sin que exteriormente se manifieste.

(Continuará)

## El drama de una noche

(Continuación)

Las habitaciones del marino y de su hermano estaban en otro pabellón del mismo hotel. Bajo el vendaval furioso, bajo el diluvio que azotaba inclemente la tierra, Daisy, generosa y amante, corrió a implorar de Guido la compasión que Nelly pedía: «No sé de qué se trata, mas vengo en nombre de mi hermana, que es buena, que es santa, que ha sido mi ángel protector, a rogarle que no hable a Ricardo, que se muestre usted como hombre de honor en estos momentos.»

«¡Porque soy un hombre de honor, hablaré!», replicó Guido con la concisión y el tono de las decisiones irrevocables. Y al insulto de «¡Miserable!» que la cólera de Daisy le escupió al rostro, añadió fríamente: «Yo sólo puedo hablar con su hermana; pero dígame que desaparezca para siempre de la vida de mi hermano, y callaré.»

Muerta en su pecho toda esperanza, salió Daisy del cuarto de Guido; Ricardo, que la vio, siguióla a través del jardín. Nelly, al saber lo ocurrido, enmascarando con la risa en sus labios su intensa amargura, obligó a Daisy a acostarse y supo hacer de su gran dolor alas protectoras para el sueño de la hermana inocente... Pero la tragedia latía bajo la calma que reflejaba su rostro sereno.

Y en la noche oscura de su alma, se desencadenaba un huracán, más terriblemente arrasador que el que rugía sobre la tierra.

### LA NOCHE SIN FIN

Nelly dejó a su hermana entregada al sueño feliz de las vidas sin pasado, y voló a la estancia de Guido, cuya pluma, movida por su mano febril, escribía la siguiente carta:

«Comprendo, Nelly, que haya renunciado usted a una explicación entre los dos, que sería bastante dolorosa; mas comprenda usted también cuál es mi deber para con mi hermano. Sin embargo, me duele causarla el más pequeño mal... Desaparezca usted para siempre de la vida de Ricardo antes de que yo mañana le vea y tenga que decirle lo que me es imposible callar; este precio es el único que puede comprar mi silencio.»

La llegada de Nelly interrumpió la escritura.

—Ahora que estoy aquí—dijo—tendrá usted que escucharme.

Desde el cuarto de Guido veíase la luz de la ventana de Ricardo, el cual, teniendo que salir muy de mañana para incorporarse a su embajada, hacía los preparativos para el viaje.

Entre Guido y Nelly se inició un diálogo angustioso; cada frase era una nueva tortura para ambos corazones.

—¿Por qué quieres perderme?

—Márchese y le juro que no hablaré nunca.

—En Calcuta creíste ver en mí una mujer distinta

## ASOCIACIÓN DE PERIODISTAS DE BARCELONA



Grupo de hermosas señoritas que tomaron parte en el festival de la verbena de San Luis, celebrada en el Parque de Barcelona a beneficio del Montepío de dicha sociedad

de la que ahora te parezco. «Eres buena—me dijiste—tu alma no se ha manchado de impurezas.»

—Pero aun conserva usted recuerdos tangibles del pasado.

—Sólo conservo este brazalete, y no es un adorno... ¡Es un arma!

A la amenaza suicida que encerraba esta frase, Guido se arrojó sobre Nelly para impedir la decisión que vibraba en su acento, que fulminaba en sus miradas de demencia. Lucharon y el brazalete cayó al suelo... Guido, convulso, trémulo, hablaba, arrastrándola hacia la puerta:

—El culto del honor tiene preceptos que no se pueden infringir... ¡Salga usted!

Ricardo, atraído por el fragor de la lucha, empujó la puerta y se abalanzó, fiero y digno, sobre su hermano:

—¡No, Guido; esto no!

—¿No sabes, Ricardo, que el brazalete tiene veneno? Luchaba con ella porque quiso matarse... ¿La causa? Ella te la dirá: Es su secreto.

Mientras los hermanos hablaban, Nelly, sin ser vista, rasgó con las uñas su piel y el tóxico del brazalete entró en su vida sin esperanza; era la ansiada liberación de que hablara a Guido aquella noche de Calcuta. Después salió de la estancia, prometiendo a Ricardo descubrirle su secreto más tarde.

Los fulgores del alba comenzaron a rasgar las últimas nubes. Daisy despertó e inquieta por la ausencia de su hermana, fué a preguntar a Ricardo:

—¿Y Nelly? ¿Dónde está Nelly? ¡Tú lo sabes!

Pero él... ¡él no lo sabía!... La ansiedad infinita de Daisy se comunicó al pecho del enamorado que, en unión de ella y de Guido salió en busca de Nelly... Y en el jardín del hotel, al pie de un árbol, la hallaron lívida y agonizante... Su rostro exangüe estaba blanco como su túnica de alburas virginales, como su alma, que había pasado por el vicio sin contaminarse de lodo.

—¡Nelly! ¡Nelly!—gritaba Ricardo.—¿Por que has hecho esto? ¿Por qué? ¡Responde!... ¡Yo creo en ti, Nelly!... ¡Vive para mi amor!

Pero esta esperanza de salvación era vana...

Y la doliente enamorada se sumergió en la sombra eterna, en la trágica sombra de la noche sin fin.

FIN



## Los dos rivales

Marca «Pájaro Azul»

Ernesto Gordon y Juan Silver explotan unos placeres auríferos con regular suerte.

Los hermanos Eduardo y Samuel Long se ganan la vida en unos terrenos de las mismas condiciones lindantes a los de Gordon y Silver, pero los hermanos Long, envidiosos de la suerte de sus vecinos, desvían las aguas del río con objeto de que no puedan lavar los metales.

Eduardo coloca un cartel en la presa que acaba de construir, en el cual declara que es de su propiedad exclusiva el agua que por allí circula.

La lectura del citado cartel exaspera a los dos amigos en forma tal, que no tarda en producirse un sangriento altercado, cuyo final es la muerte de tres hombres.

Matilde, la bondadosa hija del desgraciado Ernesto Gordon, es enviada, por el fiel amigo de su padre Juan Silver, a casa del hermano de Gordon.

La esposa y la hija del tío de Matilde no ven con buenos ojos la llegada a su hogar de la que ellas consideran una intrusa, tratando a la desgraciada huérfana como a una vulgar criada.

Gracias a los domésticos de la casa la vida se hace un poco más soportable a la joven.

La señora Gordon hace mucho tiempo tiene en proyecto el enlace de su hija con el joven abogado Tomás Boling. Pero éste, que ha quedado prendado de la hermosa huérfana, cuya belleza le ha cautivado de una manera increíble, desdeña a la que con su oro podría hacer feliz a otro que ese metal buscara, para pedir decididamente su mano al diputado Gordon.

La tía de Matilde comprende que ésta es un serio obstáculo que se opone a sus premeditados deseos, y queriendo a toda costa llevar a cabo sus propósitos, despide a la pobre huérfana, que los domésticos de la casa acompañan en la posesión colindante, cuya propietaria, la señora Morgan, compadecida de la niña le brinda cariñoso apoyo.

Cuando el tío de Matilde regresa a su casa y se entera del trato dado a la huérfana, no puede ocultar su enojo y va seguidamente en busca de la joven.

Después de unos días se celebra la boda de Matilde con el apuesto joven abogado.

Juan Silver, que ha dado con el filón de la mina de oro, regala a Matilde el equipo de boda, y corona su obra casándose con la hermosa viuda Morgan, pagándole así el buen trato dado a la hija de su difunto amigo.

FIN

### Academia Cinematográfica "Italo - Americana"

San Simplicio, 6-Barcelona. - Todas las tardes de 5 y media a 8 y media

Para facilitar las relaciones entre sus alumnos y las casas extranjeras, esta Academia tiene establecidos unos cursos gratuitos de italiano y francés.

## La nueva misión de Judex

(Continuación)

La inscripción dice así: «Quedan ustedes presos. Arrojen las armas y levanten las manos.»

La captura ha sido buena, ya que además de tener Judex entre sus manos a dos de los principales secuaces de la «Caza de los Secretos», por ellos podrá llegar a descubrir el jefe misterioso de la terrible asociación.

El círculo fatal empezaba a apretarse en torno de la baronesa de Apremont y de Remigio el Tuerto. Judex ha desenmascarado a los dos cómplices. El uno es Louchard, un escapado de presidio; el otro, Julián, tomó hacía un año parte activa en la hazaña de apoderarse del anciano Kerjean en el Castillo Rojo, en el que pre-

cisamente por una ironía del destino se encuentran encerrados en aquel momento.

Jaime de Tremeuse dirigiéndose a los dos bandidos les intima a que le conduzcan hasta su jefe. Julián se quedará en rehén hasta su vuelta, mientras que él se dirigirá a París en compañía de Louchard con objeto de acercarse a Remigio el Tuerto.

Pero Judex no podía figurarse que la baronesa de Apremont estuviese al corriente de sus proyectos y que el individuo que en aquel momento estaba ocupando el puesto del chauffeur no fuese otro que el jefe de la banda en cuestión que había tomado el puesto de Bautista, al que habían previamente atado a un árbol.

Louchard, que se había instalado al lado del conductor, no tardó en descubrir en la mano de éste el signo peculiar de Remigio el Tuerto.

Judex se vió de repente atacado por todos y sólo debió la vida a la ligereza y agilidad que le permitió encaramarse en las ramas de un árbol y de una en otra pasar al otro lado de la carretera consiguiendo así alejarse de sus perseguidores.

Ya había entrado la noche cuando Judex, el buen Caballero del Derecho, regresaba a su casa y preguntaba a Rogelio si alguien de fuera se había presentado en «La Frondosa» y si había tenido ocasión de hablar con Primerose.

Pero sólo una persona se había presentado: el doctor Howey, el buen amigo de la casa, y Primerose y él, por lo que parecía, sostuvieron una animada conversación.

¿Sería, acaso, el doctor Howey, el genio maléfico de Primerose?

### SEPTIMO EPISODIO — LA MANO MUERTA

Con el fin de substraer a Blanca y a Primerose a la influencia nefasta que las rodea y que podría acabar por ser terrible para ellas, Judex ha confiado a su hermano Rogelio la misión de alejarlas.

Entre tanto, don Casto, que ha llegado a «La Frondosa», se ha visto altamente sorprendido al encontrar aquella mansión casi desierta, pero al preguntar a Jaime de Tremeuse por el lugar en que se hallan su esposa y la hija adoptiva de James Milton, el marido de Blanca le responde que aquello es un secreto que no descubrirá a nadie y menos a él, pues bastantes imprudencias lleva ya cometidas.

En el fondo don Casto se ofende grandemente al recibir tal respuesta y con ademán digno y majestuoso declara que se vuelve inmediatamente a París y que no tardará en presentarse la ocasión en que él habrá de asombrar a sus amigos.

A su llegada a París, la primera visita del fantástico director de la Agencia Celeritas fué para la Bella Fátima, para la célebre vidente cuyo anuncio guardaba cuidadosamente en su cartera y que, según rezaba el mismo prospecto, lo veía y lo sabía todo.

—Veremos—musitaba don Casto—si es tan fuerte como ella misma dice y ante todo si adivina mi nombre.

Una vez en el salón de la pitonisa, don Casto se creyó transportado al lejano Oriente. Los más embriagadores perfumes dimanaban de pebeteros persas, las telas más vistosas, los más valiosos tapices de Smirna cubrían las paredes, mientras los aceros damasquinos lanzaban sus reflejos de plata que iban a morir sobre los ricos cojines y los cómodos divanes que tanto gustan a los hijos del Profeta.

(Continuará)

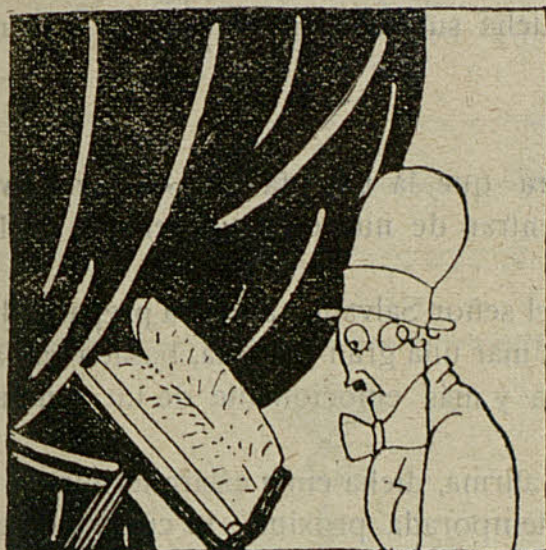
El Ojo submarino



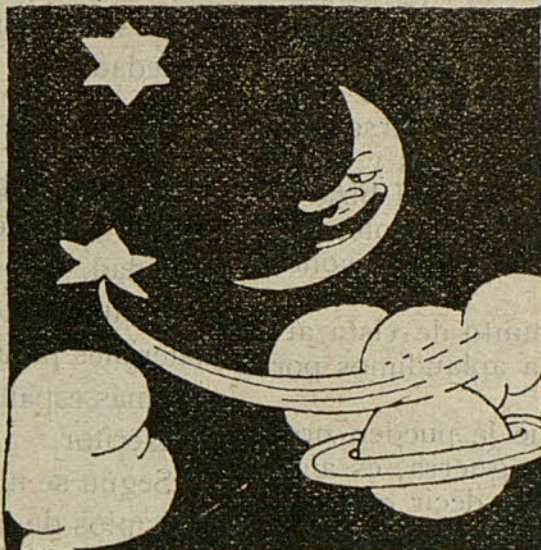
# CHARLOTADAS

## Charlot, astrónomo

Por Sagitario y Anem



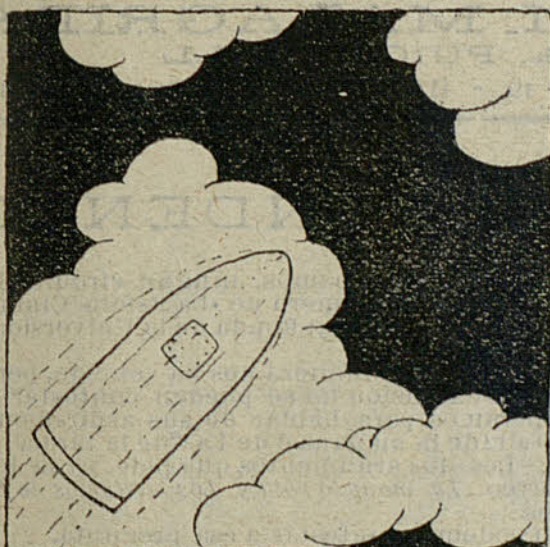
I.—Cansado de su vida sedentaria y famélica, de histrión que no come todos los días, Charlot busca en los libros un medio de emprender locas aventuras.



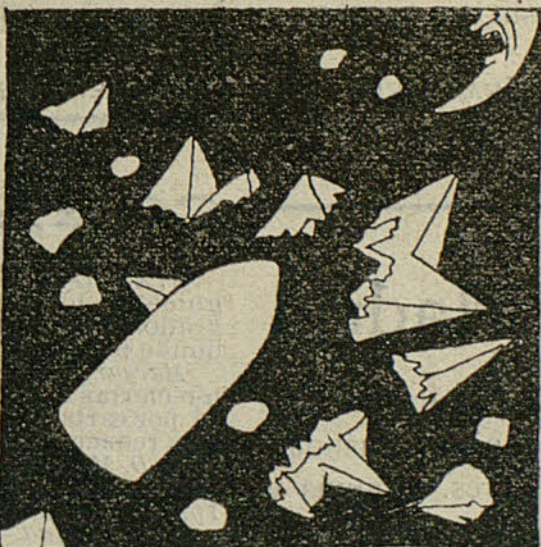
II.—Julio Verne, el emperador de la imaginación, le muestra la visión de los espacios etéreos, donde la Luna sonríe y Saturno luce su anillo empañable.



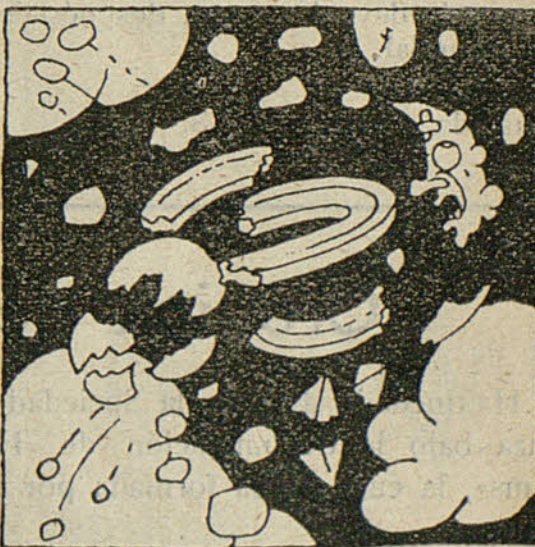
III.—Y Charlot, impresionable de temperamento, busca un pagano, que le manda construir un cañón de colosales dimensiones para empujarle en su viaje celeste.



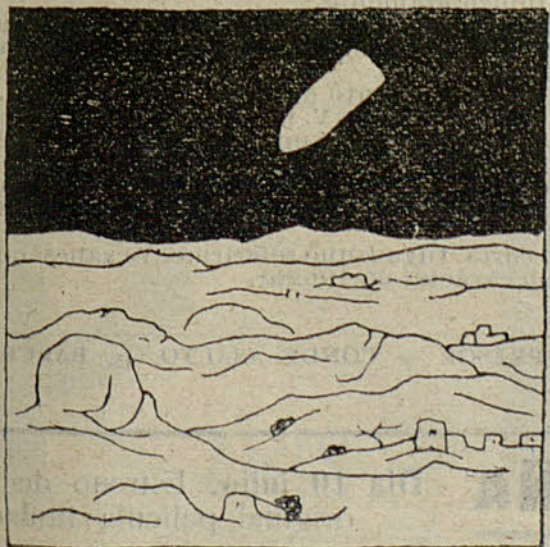
IV.—Dispara el enorme cañón, y la bala parte rápida, llevando en su interior al héroe cinematográfico, que ve las estrellas por un ventanuco.



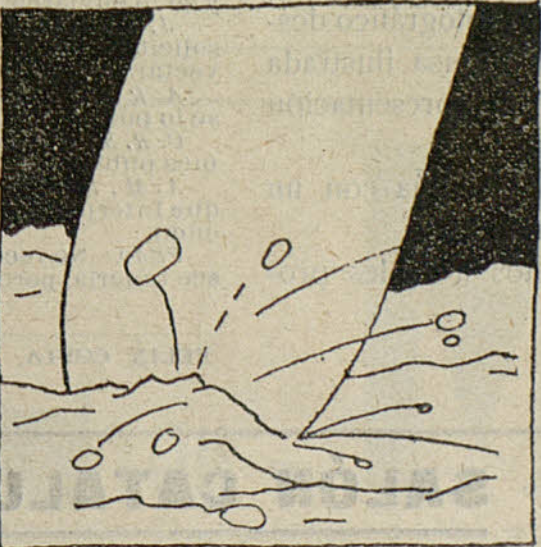
V.—Pero, ¡oh, catástrofe!; los astros parecen hechos de cáscara de huevo y se rompen al choque de la bala, la cual no encuentra sitio donde posarse.



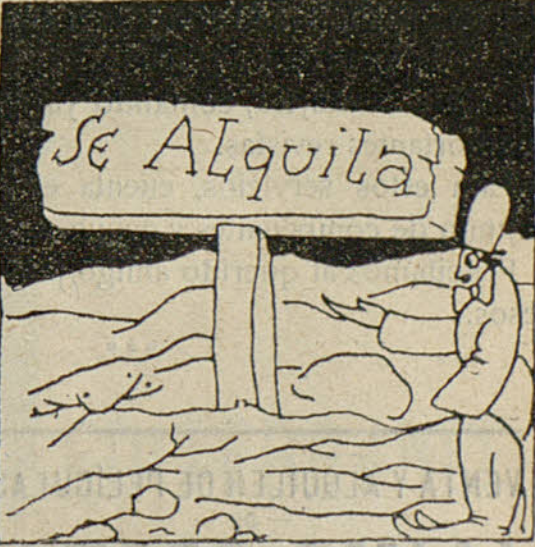
VI.—Y después del rápido tránsito, las regiones siderales son un montón de escombros y el anillo de Saturno será rechazado en cualquier casa de préstamos.



VII.—Después de aquel tremendo destrozo, el proyectil vuelve a tierra, muy satisfecho de su hazaña y con una velocidad que atonta al gran Charlot.



VIII.—Y sobre un pueblecito que se alza en una loma, cae con estrépito aquella mole de acero, aplastando las casas y los cráneos de los vecinos.



IX.—Y he aquí como la Astronomía le dió a Charlot un fortún, pues el actor alquiló aquellos terrenos y se rió de los astros.



## CHARLOT, PATRIOTA

No son estas dos palabras que encabezan estas líneas el título de una nueva película del inimitable Chaplin; son la traducción de un sentimiento suyo, el anuncio de una serie de saltos y piruetas que se propone dar, no frente al objetivo, sino frente a los cañones.

En estas mismas páginas se anunció hace pocos días la decisión del insigne mímico de sumarse al ejército norteamericano.

Aquellos kilométricos zapatos, aquel anticuado sombrero, prendas que no puede olvidar al imaginarse prehistórico; aquellos pantalones demasiado largos y aquel chaqué de faldones exiguos, trocaránse en el bizarro traje del soldado yanqui. No más andares charlotescos, no más piruetas inverosímiles; adiós risas locas, sonoras carcajadas...

Sentimos esta resolución bajo el punto de vista artístico, pero la respetamos, más aun, la aplaudimos por su sublimidad.

Renunciar a la relativa felicidad que le pueden producir los millones que gana para ir a la guerra, es algo grande, raya en lo sublime. Séanos lícito decir que elogiamos la conducta de Charles Chaplin. La paz de todos antes que la felicidad de uno.

A la vez que inimitable mímico, se nos demuestra como un gran patriota. Ambas cosas no son incompatibles. También sabe pelear por el pueblo el que tan admirablemente sabe hacer reír.

Hay que consolarse, pues, y confiar en que el destino nos lo devuelva sano, después de esta magna tragedia mundial.

JUAN GRINGOIRE

Igualada, Mayo de 1918.

Se ha constituido en esta corte una nueva Sociedad, que se dedicará a la explotación de películas por cuenta propia y en calidad de comisionista y agente, la que girará bajo el nombre de «Cinematográfica Española S. A.»

En el Consejo de Administración de esta Sociedad figuran prestigiosas personalidades de reconocida competencia.

Deseamos mucha suerte en sus negocios a la novel Sociedad.

\*\*\*

Se nos asegura que la manufactura «Rafael Salvador Films» trata de entrar de nuevo en un período de febril actividad.

Actualmente el señor Salvador anda ya preparando los materiales para filmar una gran película, basada en la novela más española y más emocionante de un renombrado escritor.

Según se nos afirma, dicha cinta estará terminada para principios de la temporada próxima, lo cual significa un enorme esfuerzo.

Esperamos grandes cosas de esta manufactura.

FERRETERÍA, QUINCALLA Y BATERÍA DE COCINA  
GRAN SURTIDO DE VENTILADORES  
Sucesor de **M. MALAGRIDA**  
**A. PUIGDEVALL**  
BOQUERÍA, 17 Y 19 - BARCELONA - TELÉFONO 1142

## Crónica de Madrid

Ha quedado disuelta la Sociedad que giraba en esta plaza bajo la denominación de «Hispania Actualidad Films», la cual estaba formada por los Sres. Campúa y Oliver.

El primero de dichos señores continuará solo el negocio de impresión de películas en los talleres de la extinguida Sociedad, proponiéndose realizar toda clase de trabajos de actualidad.

Además, el Sr. Campúa, trata de implantar en el mismo taller un anexo, donde pondrá un servicio fotográfico destinado a la toma de actualidades para la prensa ilustrada española y extranjera, contando ya con la representación de importantes revistas.

Para estos servicios, cuenta el Sr. Campúa con un conjunto de competentes y activos operadores.

Felicitemos al querido amigo por estos notables progresos.

\*\*\*

## CORRESPONDENCIA

A. R., Ciudad.—No hay, que sepamos, ningún círculo. Su argumento lo encontrará en un número de «La Esfera Cinematográfica» que publica la casa Ajuria; Ronda de la Universidad, 14, donde puede usted dirigirse.

Margarita y Carmencita. Su franqueza nos ha vencido, pero como ciertas cosas por su extensión no se pueden contestar aquí, ni por carta, las esperamos para hablar de sus aspiraciones en esta redacción de 10 a 12 de la mañana o de 4 a 6 de la tarde.

A. D. M. Badajoz.—Los dos argumentos que pide, ya se los hemos enviado por correo. *La moneda rota* y *Los misterios de Nueva York*, no los tenemos.

E. Y., Ciudad.—No podemos contestar a esa pregunta.

F. A., Ciudad.—Se necesita saber el oficio. Lo más corriente es la cabina. Lo otro requiere más estudios y su poquín de arte.

A. M., Ciudad Real.—La suscripción es de 750 pesetas al año. Puede usted enviar dicha cantidad por giro postal y se la serviremos en seguida.

J. H., Igualada.—Su artículo es más malo que el cólera, por eso emprende rápido viaje al cesto de los papeles. Lo sentimos, pero no hay más remedio.

E. M. B., Gerona.—Puede enviar en sellos de correos 30 céntimos, y se lo enviaremos inmediatamente.

J. E., Ciudad.—En Madrid tuvo un éxito franco, tanto que fué solicitada su proyección en Palacio por S. M. En Barcelona se proyectará en Septiembre próximo.

A. R., Salamanca.—El argumento de *La nueva misión de Judas* se lo podemos enviar, siempre que V. nos mande 30 céntimos.

C. R. S., Mataró.—Es soltero. Nació en 1890. Su silueta ya la hemos publicado hace tiempo.

A. M., Lérida.—Pertenece a la marca «Tespi Film», y la artista que interpreta el papel de protagonista, es Blanca Stagno Bellinioni.

Pilar.—No recibo carta tuya a qué referirme. Ya sabes que deseo tenerla, pero con carácter particular.

FELIX COSTA, IMPRESOR — CONDE ASALTO, 45, BARCELONA

VENTA Y ALQUILER DE PELÍCULAS

— DE —

**JAIME COSTA**

Consejo de Ciento, 319 - BARCELONA

**SALÓN CATALUÑA**

**LAS DOS RIVALES**

por la eminente **RUTH CLIFFORD** y **EDDIE POLO**

Día 10 julio. Estreno de la original película titulada



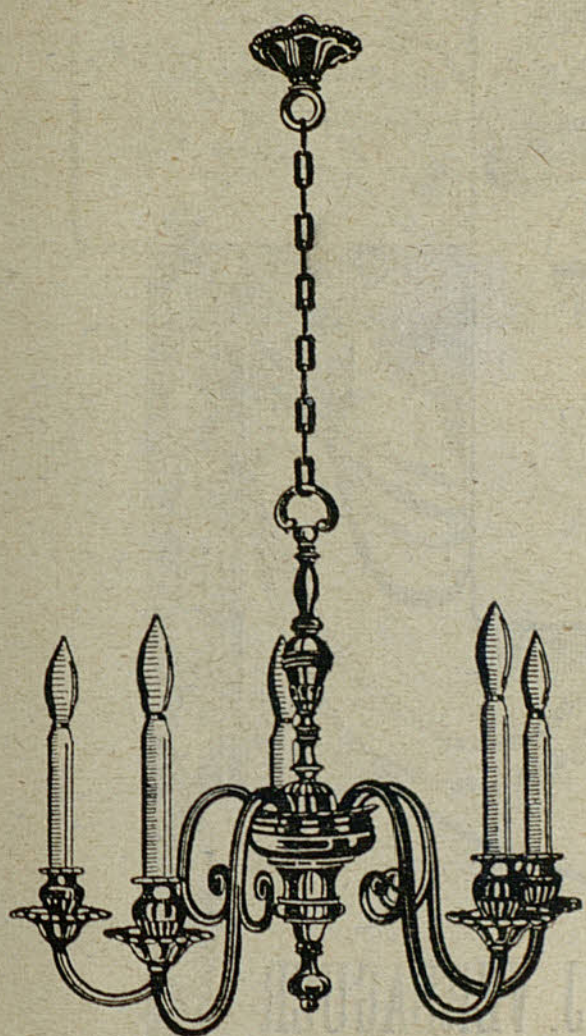


**Ideal** perfumeria y peluqueria para señoras y niños; ondulación Marcel; salones de belleza; manicura, masajes varios; electrolysis (extirpación radical del vello sin dolor); postizos de arte e invisibles; tratamiento del cabello; aplicación de las tinturas a base de Henné y Broux, completamente inofensivas, por ANTONIO ALEMANY

**¡Señoras, visiten esta casa!**

PRECIOS ECONÓMICOS : SERVICIOS A DOMICILIO : NO SE ADMITEN PROPINAS

On parle français - English Spoken



Lámparas modernas : Bronces  
para muebles : Barras para  
cortinas : Objetos de fantasía  
para regalos : Figuras de mármol



**Santiago Bolibar**

Rambla de Catalunya, 43

Teléfono A. 3242 BARCELONA

**P**ARIS - **L**YON - **M**EDITERRANÉE

de XAVIER de MONTEPIN, 6,000 metros, dividida en 6 episodios

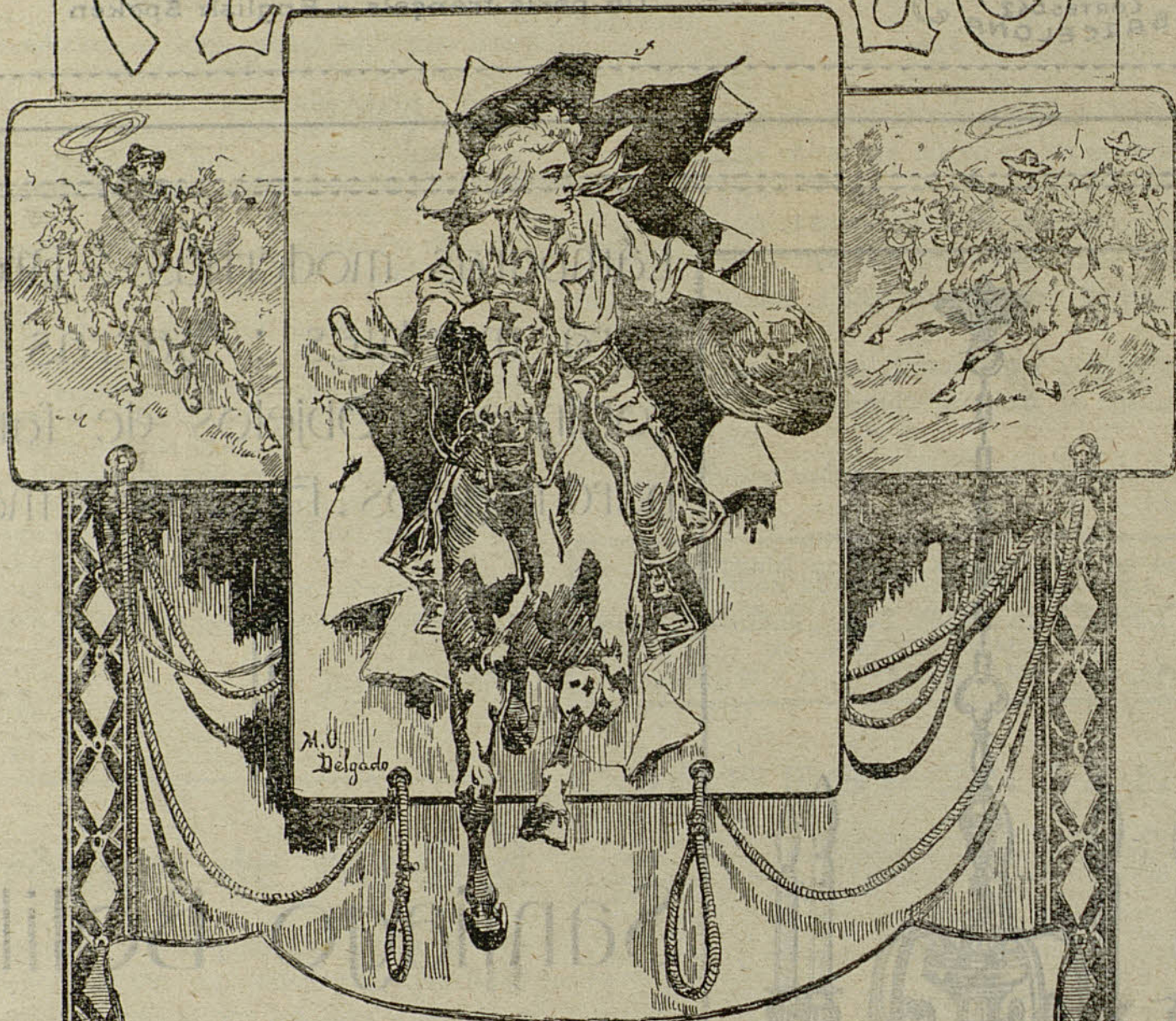
Será el más grande succès de la **Marca Cæsar Film - Roma**

**J. GURGUI**

Concesionario para España, Portugal, Cuba, México, Filipinas y Países Centro - América : **Paseo de Gracia, 56 : BARCELONA :**



# EL AS ROJO



Agencia General Cinematográfica J. VERDAGUER

## Casa Central

Rambla de Catalunya, 23  
BARCELONA.—Teléfono A, 969

## Sucursales:

MADRID: Plaza Progreso, núm. 5  
Teléfono 4916

VALENCIA: Lauria, núm. 14  
Teléfono 1179  
VALLADOLID: Montero Calvo, 7  
Teléfono 561  
HABANA (Cuba): Refugio, 28  
Apartado 1.918  
LISBOA (Portugal), Calçada de  
Gloria, 3

## Agencias:

SAN SEBASTIAN: Salón Miramar;  
BILBAO: Ereilla, 16; CORUÑA:  
Riego de Agua, 84; GIJON: Mar-  
qués Casa Valdés, 18; MALAGA:  
Torrijos, 74; CARTAGENA: O.  
Briones, 24; MAHON: San Fernan-  
do, 21; PALMA: Palacio, 16.